

## **Día de la familia**

Mateo 3.16-17

Hoy celebramos el día de la familia. Para nosotros, los cristianos, la familia es muy importante. Porque lo es para Dios.

La familia no es un invento del hombre, sino una institución divina. Todos vivimos en familias, pero no todas las familias reflejan el plan de Dios. Muchas familias se rompen o se mantienen frías, y distantes.

El ser humano, incrédulo y rebelde cree que puede hacer las cosas mejor que Dios, por eso ahora está empeñado en cambiar aún la familia. Hoy se habla de distintos tipos de familia. Pero la familia la creó Dios, no el hombre. La creó porque quiso tener una familia en la que el ser humano formara parte. Aunque muchos creen que todos los seres humanos somos hijos de Dios, se equivocan, pues, las Sagradas Escrituras lo dejan bien claro.

Cuando Cristo vino a al mundo, el apóstol Juan 1.11-12, escribió: *A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios.*

Yo no sé si todos los que estáis aquí sois hijos de Dios. Pero les puedo asegurar que si no creen a Dios, no lo son. Serán criaturas de Dios, pero el derecho de llamarse hijos de Dios, es un don que se nos da gratuitamente por fe en Jesús.

Si preguntamos qué sostiene la familia, algunos pueden pensar que el dinero o cualquier otra cosa. Pero no es así, yo les diré lo que sostiene la familia: El amor. Por eso está escrito: *Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios.* 1Juan 3.1.

Quizás estén pensando: ¿Y qué tiene que ver éste pasaje de Mateo 3 con el tema de la familia? Pues, para mi entender, aquí está presente el tema de la familia, la familia de Dios. Sabemos que hay un solo Dios, que en la Biblia se nos manifiesta en tres personas. Aquí las vemos. En este pasaje vemos a Cristo en el agua siendo bautizado. Al Espíritu Santo en forma de paloma, y al Padre, hablando desde los cielos. La familia de Dios.

Cuando Dios quiso manifestarse al hombre, pudo haberlo hecho en forma angélica, como cuando le apareció a Abraham en el encinar de Manre. Simplemente se materializó en el camino, y Abraham los vio venir, los invitó a su tienda y hablaron y comieron juntos. Pero cuando se trata de la salvación del hombre, Dios quiso identificarse con nosotros en todo. Por lo que se arriesgó a nacer como un bebé. Crecer en un hogar humilde y manifestarse como un hombre, como tú o yo.

De este pasaje podemos sacar al menos dos enseñanzas fundamentales que nos pueden servir para mejorar nuestra vida en familia. Pues aquí aprendemos cómo muestra Dios su amor.

### **1. Obrando a favor de su Hijo.**

Para que Cristo se hiciera igual a nosotros, en todo, debió despojarse, dice Pablo en Filipenses 2.5-11. ¿De qué se despojó? De su gloria, aún de su poder. Fue por eso que Jesús recibió al Espíritu Santo sobre el Jordán cuando se bautizaba. Hechos 10.37-38. Para recibir el poder, la capacitación que requería para realizar su ministerio.

Aquí veo la primera enseñanza que me gustaría que pudiésemos anotar, para practicar en nuestras familias. Me refiero a lo que hace Dios, en relación a su Hijo Jesucristo. Obra en su favor. Provee para sus necesidades.

El amor tiene que movernos a la acción. Dios amó a su Hijo, por eso lo capacitó para su futuro. Nosotros debemos hacer lo mismo con nuestros hijos. Debemos proveerles de todo cuanto van a necesitar. No sólo como una obligación, que lo es, sino por amor.

Algunos están continuamente diciendo: ¡Cuánto te quiero! Pero con sus hechos lo desmienten.

Yo tuve que pedirle perdón anoche a mi esposa. Porque mientras reflexionaba con el Señor sobre este tema, me hizo ver que la noche anterior había hecho un comentario negativo sobre la comida. Mi esposa es una buenísima cocinera. Era una verdadera tontería, pero mis palabras no fueron las apropiadas. Y tuve que pedirle perdón.

Cariño, tú sabes que me siento muy orgulloso de ti. Creo que no hay otra mujer como tú. Eres muy especial y me siento muy realmente bendecido contigo. Te amo con todo mi corazón.

Hermanos es por esto que está escrito en 1Juan 3.18: *Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad.*

## **2. Manteniendo una buena comunicación.**

En segundo lugar, el padre no sólo ama al Hijo, sino que se lo hace saber. Delante de todos. Con voz fuerte y potente. Sin avergonzarse. Porque *mejor es reprensión manifiesta que amor oculto.* Proverbios 27.5

El amor no se ha hecho para ocultarlo, sino para manifestarlo. Es fantástico que alguien te ame, pero es mucho mejor que te enteres.

Conozco a alguien que lleva mucho tiempo amando a una persona, pero nunca se lo ha dicho. Se mantiene suspirando a distancia. Pero su amor para nada aprovecha a la persona a la que ama, porque sencillamente no se entera de que alguien le ama.

Este pasaje nos dice que Dios no se resistió, sino que desde los cielos, exclamó: Este es mi hijo amado, en quien tengo complacencia. Yo creo con toda sinceridad que cuando Dios dijo esto, primero llenó sus pulmones y luego lo gritó, por eso se oyó en la tierra. Dios se sentía orgulloso de su Hijo, y quiso que todos lo supieran.

Dios no se avergüenza de amar a su hijo, no lo hagas tú. Si amas a alguien, díselo.

Si pensamos por un momento, nos damos cuenta de que aún Cristo no había hecho grandes señales, no había comenzado aún su ministerio público en el que desplegaría

enorme cantidad de poder. Tendría éxitos palpables ante los enemigos de Dios que se ponen en su lugar, me refiero a los religiosos que ocultaban la realidad de Dios al pueblo. Pero en este pasaje, aún Cristo no había hecho prácticamente nada. Sin embargo, su Padre celestial, se sentía enormemente orgulloso de su Hijo. Y se lo dice.

Anota esto: Dios no te ama por lo que haces, sino porque eres su hijo.

¿No ven su amor INCONDICIONAL? Nosotros, todos, amamos a nuestras familias, pero debemos reconocer que en multitud de ocasiones mostramos un amor demasiado condicional. Con frecuencia mostramos amor a nuestros seres queridos cuando hacen lo que esperamos de ellos. Hacemos creer a quienes les amamos que sólo les amaremos si nos mantienen contentos.

He oído decir a una madre a su hijo: Si sigues portándote mal dejaré de quererte. Esto no debíamos decirlo nunca. Muchos, otros dicen: Si te portas bien...; Si sacas buenas notas...; También otros, se sienten orgullosos de sus hijos por sus logros. Por sus éxitos. Pero cuando fracasan, que es cuando más necesitan de nuestro amor, casi nadie le muestra el amor que necesitan.

Debemos aprender de Dios. *Este es mi hijo amado, en quien me complazco.* ¡Qué satisfacción! Muestra Dios, por puro amor.

*Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.* Romanos 5.8.

Jesús dijo: *Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.* Juan 13.34-35.

*1Juan 4.7-8 Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios. El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor.*

Aprendamos de Dios, y sigamos su ejemplo. Y ahora, disfrutemos de éste hermoso día de la familia.

Pr. Nicolás García